

Los Objetivos de Desarrollo Sostenible

En el año 2000, las Naciones Unidas lanzaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), que consideraron metas para eliminar la pobreza extrema al 2015. A pesar de haberse conseguido avances importantes como la reducción a la mitad del número de personas que viven en esa situación, la mayoría de los retos no se cumplieron, por lo que en septiembre de 2015 se acordó una nueva agenda llamada los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) y el documento titulado *Transformando nuestro mundo: La Agenda de Desarrollo Sostenible de 2030*.

Los ODS son más ambiciosos que los Objetivos de Desarrollo del Milenio, ya que abarcan la erradicación de la pobreza, impulsan la lucha contra el cambio climático y además promueven la protección de los ecosistemas como base para el bienestar económico y el desarrollo social.

Si bien todos los objetivos tienen algún vínculo con los ecosistemas forestales debido a su relación con la economía y el bienestar de las sociedades (agua potable, suelos para agricultura, materias primas,

reducción de gases contaminantes...), el Objetivo 15, *Vida de los Ecosistemas Terrestres*, establece específicamente la promoción del uso sostenible de los ecosistemas terrestres, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y frenar la pérdida de la diversidad biológicaⁱ.

De acuerdo con información de las propias Naciones Unidas, anualmente se pierden 13 millones de hectáreas de bosque y la degradación continuada de las zonas áridas del planeta ha provocado la desertificación de 3.600 millones de hectáreas, afectando la base de producción de alimentos, la biodiversidad y los medios de vida de los que dependen directamente cerca de 1,600 millones de personas, incluyendo a más de 2,000 culturas indígenasⁱⁱ.

Además de los servicios ambientales y las materias primas que proveen los ecosistemas forestales a las sociedades, para muchas comunidades tienen un valor espiritual, estético y recreativo. En la actualidad la discusión internacional por impulsar su uso sostenible, conservación y restauración ha

OBJETIVOS DE DESARROLLO SOSTENIBLE



crecido por su papel en la lucha contra el cambio climático como sumideros de carbono y, porque a pesar de que el total de emisiones de carbono por deforestación disminuyó 25 por ciento entre 2001 y 2015, la degradación ha aumentado desde los años noventa, incrementando las emisiones por esta causa de 0.4 Giga Toneladas de CO² a 1.0 GT de CO² al añoⁱⁱⁱ.

Como indica el Objetivo 15, es necesario asegurar la conservación, la restauración y el uso sostenible de los ecosistemas forestales y los suelos para lograr la erradicación del hambre y la seguridad alimentaria, detener el cambio climático y garantizar el acceso a agua potable^{iv}.

Los ecosistemas forestales en el mundo; conservación y desarrollo

A pesar del reconocimiento de la importancia de los ecosistemas forestales para el bienestar de la humanidad, en el periodo 2000-2010 se perdieron 7 millones de hectáreas de bosques en países de bajos ingresos en regiones tropicales del planeta como consecuencia de la conversión a tierras agrícolas, siendo la agricultura comercial de gran escala la culpable de cerca del 40 por ciento de este cambio. En América Latina, el impacto de la agricultura comercial durante el periodo fue del 70 por ciento^v.

De acuerdo con información de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la pérdida de áreas forestales es mayor en países con ingresos bajos donde la inversión pública se enfoca en programas de protección ambiental en lugar de invertir en el desarrollo de la agricultura y los aprovechamientos forestales sustentables^{vi}.

La información de la FAO abona al creciente reconocimiento de la necesidad de desarrollar industrias nacionales forestales que ayuden a valorar económicamente los recursos forestales para generar empleos, ingresos en las regiones rurales y mayores incentivos para detener los cambios de uso de suelo.

En 1960, la producción de materias primas forestales a nivel mundial fue comparable a la producción de acero o a la producción de todos los cereales juntos^{vii}. Sin embargo, su contribución

anual a la economía mundial ha disminuido debido en buena medida al abandono de la industria en muchos países y a la falta de inversión para convertirla en una actividad económica sustentable.

Un ejemplo de lo que puede representar la industria forestal para las economías nacionales es Canadá, uno de los países con un sector forestal muy desarrollado en términos de producción, valor agregado y desarrollo tecnológico, donde este sector contribuyó en 2015 con 22.1 mil millones de dólares a la economía nacional, seis veces menos que la contribución del sector energético, pero con 4.5 veces más trabajos por dólar de valor agregado y 1.5 veces más ingresos al país por exportaciones^{viii}.

Desde hace décadas, el gobierno canadiense apoyó el desarrollo de una industria forestal orientada a la exportación y para 2015 este sector representó casi el 7 por ciento de todas las exportaciones del país, aportando anualmente entre 8 y 10 por ciento del producto interno bruto (PIB) manufacturero de Canadá^{ix}.

Contrario a lo que podría pensarse, la industria forestal canadiense no solo ha logrado conservar los bosques de ese país, sino que ha sido uno de los factores determinantes de la expansión de las áreas forestales a través de actividades silvícolas.

El uso sostenible de los recursos forestales y su potencial para el desarrollo

Si bien Canadá es un ejemplo a nivel mundial difícil de replicar debido a su gran extensión de bosques y la larga trayectoria de sus políticas para impulsar el uso sostenible de sus recursos forestales, en todo el planeta existen experiencias que demuestran que su aprovechamiento no atenta contra la conservación y, por el contrario, funciona como un poderoso incentivo para evitar cambios de uso de suelo y mantener las áreas forestales.

Un caso emblemático de lo anterior es el exitoso manejo forestal comunitario en Nepal, país que pasó de un sistema casi feudal donde la degradación de los bosques era común, a un sistema en el cual el gobierno reconoció la propiedad a los *grupos de*

Beneficios económicos de la industria forestal en Canadá (2015)

Sector	Contribución al PIB (miles de millones de dólares)	Exportaciones por dólar de valor agregado	Balance comercial por dólar de valor agregado	Número de empleos por millón de dólares de valor agregado
Forestal	\$22.1	\$1.50	\$1.00	9.1
Minerales y metales	\$60.2	\$1.50	\$0.20	6.2
Energía	\$131.9	\$0.70	\$0.40	2

Fuente: Gobierno de Canadá. Disponible en: <http://www.nrcan.gc.ca/forests/report/economy/16517>

usuarios y con ello, les otorgó el derecho del uso de los recursos y la obligación de mantenerlos^x.

Diversos estudios han evaluado los cambios ocurridos a partir del impulso al manejo comunitario de los bosques en el distrito de Dolakha, en Nepal, y los resultados arrojaron una tasa de restauración del bosque de 2 por ciento anual a pesar de que el crecimiento de la población era del 2.3 por ciento en las últimas décadas. Además, la tasa de conversión del bosque poco denso a bosque denso se encontró entre el 1.1 y el 3.4 por ciento y la tasa de incremento de áreas no forestales a áreas forestales aumentó entre 1.1 y 2 por ciento anual^{xi}.

En la República Unida de Tanzania, la aplicación de políticas a favor del uso sustentable de los recursos forestales ha reducido su sobreexplotación y promovido su recuperación, reduciendo la erosión de suelos, mejorando la disponibilidad de agua potable para la población y mejorando la calidad de vida de las comunidades^{xii}.

En México, el manejo forestal comunitario ha permitido el desarrollo de Empresas Forestales Comunitarias, que han tenido un impacto positivo en la conservación ambiental y en el desarrollo social y económico de las comunidades, principalmente en los estados de Chihuahua, Durango, Michoacán, Guerrero, Oaxaca y Quintana Roo.

En Durango, estudios realizados en 2015 concluyeron que la comunidad indígena de San Bernardino de Milpillas Chico ha logrado la restauración de entre 450 y 600 hectáreas de bosques y la conservación de un territorio forestal

de 159 mil hectáreas gracias al aprovechamiento forestal sostenible certificado internacionalmente realizado a través de su empresa comunitaria, la cual además genera ingresos para 1,148 familias y 560 empleos^{xiii}.

Otro caso estudiado ampliamente es el de la comunidad indígena Santa Catarina Ixtepeji, en Oaxaca, donde el 80 por ciento del territorio se encuentra cubierto por bosques de los cuales 71 por ciento se dedica a actividades de aprovechamiento forestal sustentable también certificado por el Forest Stewardship Council (FSC), que es complementado por otras actividades económicas como el ecoturismo, el envasado de agua y la pequeña agricultura^{xiv}.

La empresa forestal comunitaria de Ixtepeji ha tecnificado sus procesos y le ha dado valor agregado a la madera y las ganancias obtenidas por la empresa se invierten en obras de beneficio social como escuelas, casas de salud, mantenimiento de caminos e iglesias, o préstamos a comuneros, incluyendo programas de monitoreo de la biodiversidad y de impactos sociales de la actividad forestal^{xv}.

Aspectos relevantes para mejorar el marco legal y de políticas en México para cumplir con los objetivos de desarrollo sostenible

Para cumplir con el Objetivo 15 de la nueva agenda de ODS de las Naciones Unidas, que implica la promoción del uso sostenible de los ecosistemas terrestres para frenar la pérdida de la diversidad biológica, es necesario impulsar el manejo forestal

comunitario y la industria forestal en su conjunto, ya que el aprovechamiento regulado de los recursos forestales genera incentivos económicos que evitan los cambios de uso de suelo y promueven la restauración de los ecosistemas.

Para lograr lo anterior en México, es necesario realizar reformas a la Ley General de Desarrollo Forestal Sustentable (LGDFS), la Ley General del Equilibrio Ecológico y Protección al Ambiente (LGEEPA), a la Ley de Vida Silvestre (LVS) y a las Normas Oficiales Mexicanas (NOM) para eliminar actual la sobrerregulación del sector y promover un manejo forestal basado en tratamientos silvícolas que mejoren la calidad de los ecosistemas, contrario al actual marco legal que se enfoca en el control de la extracción y comercio de materias primas forestales.

Además del marco legal y normativo, la promoción del uso sostenible de los recursos forestales para

lograr su conservación requiere mejorar el diseño y focalización de los programas gubernamentales para fortalecer las capacidades de las comunidades y pequeños propietarios para ordenar sus territorios, gestionar adecuadamente los recursos, dar valor agregado a las materias primas, administrar financieramente sus empresas, fomentar la competitividad y conectarse en mejores condiciones a las cadenas de valor.

En este sentido, la principal oportunidad para la conservación de los ecosistemas forestales mexicanos está en su alto potencial para generar bienestar para quienes los habitan, ya que mientras mayores sean los ingresos y bienes que estos hábitats generen para las personas, se pueden esperar más incentivos para su conservación y restauración en el tiempo.

ⁱ CEPAL (2016) Disponible en: <http://www.sela.org/media/2262361/agenda-2030-y-los-objetivos-de-desarrollo-sostenible.pdf>

Los textos introductorios de los Objetivos de Desarrollo Sostenible se han extraído de la página web de las Naciones Unidas www.un.org/sustainabledevelopment/es y las metas de cada Objetivo corresponden a las incluidas en la resolución 70/1 de la Asamblea General titulada “Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible”.

ⁱⁱ Recuperado del “Objetivo 15: Gestionar sosteniblemente los bosques, luchar contra la desertificación, detener e invertir la degradación de las tierras y detener la pérdida de biodiversidad”, disponible en el sitio web de Naciones Unidas para los ODS: <http://www.un.org/sustainabledevelopment/es/biodiversity/>

ⁱⁱⁱ Recuperado de “Las emisiones de carbono de los bosques disminuyen un 25% entre 2001 y 2015”, noticia publicada por FAO Roma el 20 de marzo del 2015, disponible en: <http://www.fao.org/news/story/es/item/281292/icode/>

^{iv} De acuerdo con cifras de la FAO, el 75 por ciento del suministro de agua proviene de ecosistemas forestales.

^v FAO (2016) “El estado de los bosques del mundo 2016”. Disponible en: <http://www.fao.org/documents/card/es/c/6547e46e-3e6f-4c47-8dcb-8c5c19a18e00/>

^{vi} Ibidem

^{vii} Glesinger, Egon (1960) “El papel de la silvicultura en el desarrollo económico mundial”, Unasyuva 226/227, Vol. 58, 2007.

^{viii} Gobierno de Canadá. Estadísticas de Natural Resources Canada. “How does the forest industry contribute to the economy?”. Disponible en: <http://www.nrcan.gc.ca/forests/report/economy/16517>

^{ix} Ibídem

^x Baynesa, Jack et al (2015) “Key factors which influence the success of community forestry in developing countries”, en Global Environmental Change, Volumen 35, Noviembre 2015, Pages 226-238.

^{xi} Pokharel, B.K., Th. Stadtmüller y J.-L. Pfund (sin fecha) “From degradation to restoration: An assessment of the enabling conditions for community forestry in Nepal”, Suiza, Intercooperation, Disponible en: <http://nepalpolicy.net/images/documents/forest/research/An%20Assessment%20of%20the%20enabling%20conditions%20for%20CF%20in%20Nepal.pdf>

^{xii} Gilmour, Don (2016) “Forty years of community-based forestry”, Roma, Food and Agriculture Organization of the United Nations (FAO). Disponible en: <http://www.fao.org/3/a-i5415e.pdf>

^{xiii} Gray, Erin et al (2015) “The Economic Costs and Benefits of Securing Community Forest Tenure: Evidence from Brazil and Guatemala”, Washington, DC: World Resources Institute. Disponible en: <http://www.wri.org/forestcostsandbenefits>

^{xiv} Anta Fonseca, Salvador (sin fecha) “El Manejo Forestal de la Empresa Comunitaria de Santa Catarina Ixtepeji, Oaxaca, México”, Washington, DC, Rights and Resources Initiative, Disponible en: <http://www.nacionmulticultural.unam.mx/empresasindigenas/docs/2033.pdf>

^{xv} Ibidem